

Un saludo muy especial, igual de especial que este reconocimiento ¡Desde la academia!

Gratitud por este reconocimiento a la Universidad Autónoma Latinoamericana en donde hice mi especialización en Gerencia deportiva y que ha generado además de conocimiento, grandes amistades como la del rector José Rodrigo Flórez, Óscar Hincapié, el famoso Kike que en paz descansa y el señor Diego Germán Arango.

Quiero que cada persona que me está acompañando el día de hoy se sienta saludada, porque veo además de mi familia a deportistas, amigos, políticos (como mi gran amigo y concejal Juan Uribe, el diputado Luis Gabriel un hombre jugado por el deporte de este departamento, al senador del deporte Esteban Quintero la voz del Deporte en el Congreso y Juan Esteban Torres exjugador de la Selección Antioquia y Concejal de la unión; profesores, directores y decanos, periodistas, conocidos y cercanos.

Voy a empezar diciendo que este fue un mundial de decisiones irreverentes

¿Saben ustedes cuál es la sensación de la victoria?

Es como si no fuera normal.

Porque el deporte ha sido de luchas incansables donde el mayor apoyo es la esperanza y el esfuerzo de cada familia, cada deportista y cada recurso que tenga una federación o liga con base a realidades que esté atravesando el país.

El fútbol de salón, conocido como el microfútbol debería ser llamado macro. No es el deporte de las minorías, es el deporte del barrio.

Quién se iba a imaginar que el profesor Uruguayo Juan Carlos Ceriani, iba a inventar un deporte en 1930 en su país llamado **fútbol de salón**, siendo uno de los pocos deportes creados en Suramérica. Lo cual evidencia la influencia de este deporte en el continente y por qué somos tan fuertes a nivel internacional. Además de eso, quiero dar unos datos más cercanos en relación a nuestro país:

- Es el único deporte de conjunto que ha logrado más de un título mundial además en ambos continentes, América y Europa.
- Ustedes me han convertido en el único director técnico en propiedad del país en ganar un mundial en dos categorías diferentes: sub17 en Paraguay y sub20 recientemente en Cataluña España.
- Ser el entrador más joven en ganar un mundial con 30 años en el 2016.

Es tanta la influencia que tiene este deporte en nuestro país que en el último año fue el deporte con más participantes inscritos en Colombia en los juegos Intercolegiados “supérate” por encima de otras disciplinas tan populares

como el fútbol. Soy católico pero tengo que decirlo, en Colombia existen cerca de 5.552 parroquias y así y todo existen más canchas de fútbol de salón; muestra de ello, en nuestra patria según datos del Dane existen 1.122 municipios compuestos por cerca de 15.000 barrios y 34.791 veredas. Imagínese mínimo una cancha de fútbol de salón por cada una de estas zonas. Por último quiero destacar que es tanta la influencia de este deporte que el 23 de diciembre del año 2004 fue nombrado por el Concejo de Bogotá, como el deporte insignia de la ciudad. Se estima que alrededor de más de 3.500 partidos aficionados se juegan en un fin de semana en esa ciudad, ahora imagínense en el país.

El fútbol de salón o microfútbol, como ustedes le quieran decir (hago claridad, microfútbol es el nombre alusivo que se le dio a este deporte en Colombia porque en ninguna otra parte del mundo se utiliza este término), es el deporte más popular y social más influyente en Colombia, es el deporte que se juega en la escuela, los colegios, en los barrios. Lo juegan los obreros en sus descansos, los universitarios, las familias los fines de semana, los rechazados, los soñadores, los iluminados. Es el deporte que debe ser tomado como ejemplo de ética para un país, se avanza por su talento, no necesita de representantes, es de fácil acceso y masivo, no tienen que pagar para ser convocados y se juega en todos los rincones de Colombia.

Es el barrio y el encuentro de la cancha con el deporte el que hace que los jóvenes no se dispersen en las esquinas sino en las gradas.
Que no se quede en sus problemas sino en la terapia que da la disciplina.
Que no reine la desesperanza sino que vea en su talento la oportunidad de ser visto, reconocido y por qué no... jugar y ganar un mundial para dar paso a ser ídolos de un país.

El deporte del barrio. El poder dirigir los anhelos de jóvenes que se juegan el todo por el todo, el deporte de los sin miedo porque nunca han tenido nada y por ello no tienen nada que perder.
Un mundial no se gana en uno, dos, tres meses. Este se gana en el proceso, en las decisiones, en la fe y en la confianza que se sincroniza con la ilusión de los deportistas.

Alguna vez dijo Tomás de Aquino “Es mejor iluminar que brillar” los brillantes brillan pero no iluminan, “un fósforo encendido en la noche, ilumina más que una estrella” ¿saben ustedes por qué? – porque está cerca. En la mayoría de casos cuando se gana es cuando se brilla más, pero es fundamental que más que brillar hemos iluminado el camino de muchos deportistas y familias gracias a los procesos, porque no solo le hemos brindado medallas de oro a

un país y departamento, sino que el logro más grande ha sido contribuirle a formar mejores seres humanos para la sociedad.

En lo personal un segundo título mundial en este Deporte, un título de una selección, que se la jugó en la cancha, con el apoyo de una federación y su presidente, cuerpo técnico, la voluntad y talento de los deportistas. Con el empuje, energía que sumó en las personas que están acá y en esa entrega infinita que tengo con Dios... porque toda gloria y reconocimiento primero es para él.

No crean que me voy a alargar pero es que para un proceso tan largo lo mínimo son estas palabras, que pueden resonar y llevar un mensaje en cada uno de ustedes que si están acá, es porque han tenido que ver con este servidor y mucho con el sentido de pertenencia y mirada hacia el deporte.

Mi familia, los que se montan y soportan el oleaje de las decisiones... gracias.
Mi estudio, el que me muestra el camino de la evidencia y las historias que inspiran

Mi fe, mi lugar real.

Mis cercanos son la bendición y el sentido que tiene el logro y momentos sublimes como este.

¡Muchas gracias y Dios los bendiga!